CUADERNOS DE LA D.EMOCRACIA D.CRISTIANA

EDITORIAL: Grandes principios... pero cerca de las realidades concretas.

PANORAMA POLITICO: Prólogo para la primera edición - El Gobierno - Los Partidos Políticos.

REALIDAD NACIONAL: El control de la inflación y el informe económico del P.D.C., por Guido di Tella.

QUE HACEN LOS DEMOCRISTIANOS: Estado y Enseñanza - Discurso del diputado Angel Guillermo López en la Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos. No se puede escupir a una política exterior. Declaración de José Figueres ante el Comité de Relaciones Exteriores del Congreso de E.E. U.U.

BIBLIOGRAFIA: Borremos Fronteras, por Luis Alberto Tulasne; Política Social, por Pedro Lobos; Política argentina y los monopolios eléctricos, por Guillermo Frugoni Rey.

INFORMACION D.C: Noticias de interés para la democracia cristiana.

1

EL EDITORIAL

GRANDES PRINCIPIOS ...PERO CERCA DE LAS REALIDADES CONCRETAS

La democracia cristiana tiene una palabra de vida y de verdad que decir ahora en la República Argentina.

Callarla sería querer desconocer que —como dice Gustavo Carçao— el momento histórico que vivimos tiene una importancia colosal para la suerte de la humanidad.

La liquidación de la sociedad burguesa continúa, pero no se ven aún claramente, salvo en el Oriente Soviético, los contornos de la civilización que deba nacer de los escombros de la sociedad liberal. El mundo espera de los cristianos, en la inmensa tarea de construcción de una nueva civilización, a la vez que un ardiente interés por el destino del mundo un ejemplo de desprendimiento con respecto a las cosas del mundo.

Esta actitud paradojal o mejor dicho esta complementaridad de actitudes no se encuentra —como afirma Carçao— más que en los que tienen conciencia de los valores provenientes de la Encarnación, de la importancia de la vida terrestre (es sobre la tierra que construimos nuestro cielo) y que saben al mismo tiempo que aquí no se totaliza nuestro destino. Se espera sí, que esta fuerte raza de hombres afirme prácticamente su desprecio absoluto con respecto a los prestigios de la mundanidad. Se espera a la vez nuestro fervor por las cosas del mundo y nuestro desprendimiento frente a sus prestigios.

Nos dedicaremos a servir esos grandes principios inmanentes que fundamentan la democracia cristiana y para ser fieles a ellos es que queremos estar muy cerca de las realidades concretas, queremos dedicarnos con pasión a los problemas del hombre, a los problemas de este mundo y de este país.

Porque una manera frecuente de traicionar los grandes principios ha sido olvidar su adaptación a la condición humana y terrena.

Por ello es que estas páginas nacen inspiradas por el amor que es cristianismo y por el repeto a la libertad que es democracia, con el anhelo de reflejar los problemas y las soluciones de cada día, de cada persona, de cada grupo.

PANORAMA POLITICO

PROLOGO PARA LA PRIMERA EDICION

P. P. inicia su vida en "Cuadernos de la Democracia Cristiana" con el objeto de transmitir al lector las grandes direcciones de la política nacional.

P. P. se limitará a recoger de las fuentes autorizadas, del periodismo especializado, de los círculos políticos, de la calle, de los gremios, los hechos más significativos del quehacer político argentino.

P. P. ofrecerá al lector la objetividad con que pueden analizar la política argentina redactores que no son periodistas profesionales apolíticos, sino una cosa muy distinta: políticos demócrata cristianos.

P. P. no se aferrará a interpretaciones políticas y estratégicas definidas a priori por el partido en que militan sus creadores y realizadores, sino que, dentro de sus páginas, cabrán todas las reacciones que los hechos políticos provoquen a la democracia cristiana en la medida en que su antena sea eficaz para captarlas.

P. P. como contribución al diálogo sobre los grandes temas argentinos, incorporará en las próximas tiradas de "Cuadernos" —dentro del limitado espacio que la Redacción le ha asignado— una **ENCUESTA POLITICA Y SOCIAL** cuyo objetivo será el análisis de la actual realidad nacional y de aquellos factores que, desde la historia inmediata o mediata, se proyecten sobre acontecimientos de nuestros días.

EL GOBIERNO: Ocho meses de Gobierno Constitucional no han dado al país todavía la fisonomía política que el Presidente imprimirá definitivamente en el resto de su período gubernativo. Muchos días de estos ocho meses ha debido dedicarlos preferentemente a dirimir conflictos y guerrillas dentro de su propio equipo. Natural consecuencia —expresan políticos opositores— de una integración que nunca pretendió existir más allá de un pacto preelectoral. Lo cierto es que, en el análisis de lo efectivamente realizado pueden contarse muy limitadas iniciativas —de consecuencias inmediatas— que en ningún momento pudieron tener un serio estudio en el Parlamento, anarquizado, en lo que respecta al sector mayoritario por la carencia de una actitud política consecuente en el Ejecutivo que le brindara la oportunidad de no tener que caer de contradicción en contradicción y, por una oposición que parece no haber aprendido la dura lección de muchos años de desequilibrio institucional.

En síntesis: Poder Ejecutivo y Poder Legislativo no han contribuído por cierto al reestablecimiento de la confianza popular en el orden institucional de la Nación. Pareciera como si el funcionamiento del aparato que preve la Constitución para el gobierno del país marchara por una ruta exótica, desvinculada de la inquietud y de los reclamos populares. Una democracia que no consigue ser eficaz y que para peor está desprestigiada no promete años de felicidad a la Nación.

EL PARTIDO OFICIALISTA: No cabe ninguna duda que la conducción de un partido en el gobierno requiere una pericia superior a la necesaria en una etapa preelectoral. La UCRI, desmantelada luego del triunfo de la integración el 23 de febrero, sigue sin futuro carcomida por esa misma integración. No ha emitido su más alto organismo, un solo documento que brindara al país una explicación de la conducta de sus hombres en los ocho meses de Gobierno, teniendo en

cuenta que esos mismos hombres tuvieron que suscribir —ya sea desde el Ejecutivo como desde el Legislativo— actos de gobierno que comportaban una renuncia al programa sostenido en el comicio. No queremos afirmar con esto, la imposibilidad de una posible evolución entre el político en el "llano" y el político en la función pública. Pero el margen de probables cambios que separa el pensamiento del primero con la acción del segundo tiene que ser expresado públicamente como garantía del respeto que debe tenerse por las magistraturas de la República.

La UCRI ha intervenido sí activamente —y esto es público y notorio— como una de las tantas fuerzas que han tratado de ganar "cargos de poder" en la Casa Rosada. Y también ha emitido documentos, como en el desgraciado "affaire Gómez", sin haber aclarado al país y a sus propios militantes los móviles del conflicto en la fórmula presidencial. Tuvo que aparecer ante la Nación avalando medidas disciplinarias de las cuales hubo luego de declinar, integrando para el hombre de la calle el apéndice de una solución impuesta desde el despacho presidencial.

En síntesis: 1º — El partido oficialista no cumplió, en el plazo analizado por PANORAMA POLITICO, las más elementales funciones que una agrupación política se propone en el seno de la comunidad donde actúa.

2º — Menor impúber desde el triunfo del 23 de febrero —al que es ajeno— ha tratado afanosamente sin otro futuro, derribar al sector integracionista para constituir un gobierno radical propiamente dicho.

3º — Derrotada hoy, en su propio seno y en los bloques parlamentarios, esta tendencia, deberá aguardar el futuro que le asigne la Casa Rosada.

LA OPOSICION: Veamos qué ha sucedido en estos ocho meses en los partidios de la oposición:

EL RADICALISMO DEL PUEBLO: La primera minoría integrada por los variados sectores que componen la Unión Cívica Radical del Pueblo, ha dedicado su preferente atención a demostrar que todo el proceso de gobierno nos llevará necesariamente a una dictadura. Tal es la actitud del bloque parlamentario. Tal es el contenido de los documentos del Comité Nacional. En su última declaración (Dic. 9) reclama al gobierno restaurar el imperio de las garantías constitucionales y "atacar a fondo las causas del grave malestar económico". Desubicada políticamente no atina más que a atacar.

En síntesis:

EN LO POLITICO: "Lo acusa de estar enredado en maniobras inspiradas desde Trujillo".

EN LO ECONOMICO: "El destino argentino está supeditado a los planes de enriquecimiento del capital procedente de los tres imperialismos: el moscovita, el inglés y el norteamericano".

Tal es el tono radical del pueblo de estos ocho meses; el de hoy y muy probablemente el del futuro. En su seno no se vislumbra más que un lema: "Duro con el Gobierno".

SOCIALISTAS: Divididos irremediablemente luego del Congreso de Rosario, ambos sectores se afanan en procurar el nombre del Partido. ¿Cuál es la raíz de esta división? Veamos:

Sector Ghioldi: Militan en este grupo toda la vieja guardia con Nicolás Repetto a la cabeza. Hacen del pensamiento de Juan B. Justo la piedra angular de toda acción socialista en la Argentina. Su composición: clase media, pequeña burguesía, jubilados, obreros especializados gremialistas jubilados, da una aproximada idea de que mantiene, y procura mantener sin otra ambición inmediata, lo que constituyó siempre el tradicional electorado socialista. Frente al Gobierno: oposición sin pausa. Ante el peronismo: guerra sin cuartel. En los gremios: procurar la división de la C. G. T. (tesis Pérez Leirós: una central democrática y otra antidemocrática). Su futuro: Parece probable que sea este sector el que mantenga la mayor parte de las huestes socialistas, sin descartar una interesante variante: la persistente inclinación de varios de sus caracterizados dirigentes que ambicionan la formación de un partido de pequeña burguesía del tipo de los desaparecidos radicales-socialistas, de la desaparecida Cuarta República francesa.

Sector Muñiz: El futuro de este grupo es mucho más incierto. El gran cartel colocado en la Casa del Pueblo nos indica sus pretensiones: "El partido Socialista recuperado para la clase trabajadora".

No cabe la menor duda que este grupo aspira a algo que los viejos socialistas, desde Justo, nunca lograron conseguir: la formación de un gran partido clasista. Algunos dirigentes de la vieja guardia, dirigentes de la juventud con notoria influencia trozkista y pocos sindicalistas constituyen la jefatura de este nuevo socialismo, que quiere llegar a la masa argentina sin la pesada carga de los anteriores errores. Ahora bien, la clase trabajadora nunca ha sido afecta en nuestro país al socialismo; de ahí la dificultad de recuperar algo que jamás obtuvieron. Frente al gobierno: oposición a la política económica y aclarando en cada documento que ellos son los socialistas que no quieren voltear al gobierno con un motín militar.

LA DERECHA

Conservadores: Reunidos en torno a una Liga de Partidos del Centro juegan la carta de oposición, sin dejar de advertir su satisfacción por algunas medidas económicas del gobierno. En síntesis: en lo político denuncian la inmoralidad del equipo gobernante que anunció un programa y cumple otro; en lo económico: de acuerdo.

Conservadores Populares: "No estamos con el Gobierno ni contra el Gobierno". Tal las palabras del último documento. De él podemos extraer las siguientes conclusiones: aprueban en general la política oficial en materia económica "que supo desafiar mitos y superar situaciones e intereses que desde antiguo conspiraban contra el bienestar colectivo", sin abandonar una benévola oposición vigilante.

Cívicos Independientes: Sueñan dormidos y despiertos con el "gran cambio" que les anuncia su jefe el Ing. y Capitán Alsogaray. Se felicitan de que el Dr. Frondizi haya comprendido al menos que había que terminar con muchos mitos: petróleo, electricidad, inversiones extranjeras, etc.

¿QUE PASA EN LA DEMOCRACIA CRISTIANA?

Abandonado —evidentemente— el ambicioso plan de "conciliación nacional" que surgiera de la Junta Nacional sin que el mismo fuera traducido en hechos con vigencia política, más que en un intrincado documento que por lo demás no provocó otra ulterioridad que una saludable polémica interna, el Partido luego de una fructífera reunión de dirigentes nacionales, provinciales, diputados y concejales ha ubicado su posición frente a la política económica del Gobierno a través de un meduloso estudio que la Junta Nacional entregara al Presidente de la Nación.

En tanto, sus representantes en las bancas de las Legislaturas y Concejos Deliberantes hacen palpitar al Partido con la dura realidad que vive el país, y a donde no se llega con declaraciones, sino con testimonio de honestidad cívica, compenetración y comprensión de los millares de problemas que cotidianamente deben enfrentar. Esta penetrante acción sobre las reales bases de nuestra estructura social, es un permanente diálogo con sindicatos, asociaciones de bien público, simples ciudadanos, funcionarios públicos; introduciéndose diariamente en el complicado y vasto aparato de gobierno, brindará al Partido una poderosa, inestimable e imprescindible experiencia de la que carecía hasta el presente. Esta labor "desde abajo" abre todo un porvenir que el Partido deberá afirmar con un profundo estudio de la realidad nacional. El memorándum preparado por el equipo económico constituye un importante primer paso, sobre el cual se deberá insistir. Hasta aquí lo positivo.

Ahora lo negativo: una serie masiva de notas y contra-notas —dadas cuidadosamente a la prensa— sobre actitudes y contra-actitudes, ha terminado por llevar al partido al candelero político haciendo trascender hechos objetivamente intrascendentes que, sumados, restados y divididos, proporcionan una insignificante expresión de las verdaderas inquietudes partidarias y de los auténticos problemas internos.

Columnas políticas aviesas pretenden llevar al convencimiento del hombre de la calle que en nuestro Partido ha de suceder otro "Rosario Socialista", con heridos, sillas rotas y un final con aditamentos. Nada más alejado de lo que ocurre en su seno. Esta literatura política tiene que saber que el pensamiento inspirador de un partido, como sus corrientes de opinión internas, no nacen ni mueren en los tribunales de conducta. Los acontecimientos que en los mismos

se sustancian y que alcanzan a trascender al exterior del Partido, no pasan de ser más que discretos "affaires".

Ayudemos a las columnas políticas a ubicar el problema interno de la Democracia Cristiana.

Cuatro años de vida no han dado todavía la fisonomía de las corrientes de opinión interna. Es muy lógico. En cuatro años es factible sí, provocar aglutinamientos con mayor o menor sensibilidad ubicados dentro de la acción y el relieve de algunas figuras partidarias, pero esto está muy lejos de configurar tajantes divisiones ideológicas. La posición que se adopte ante cada problema nacional —uno sumado al otro— nos dará finalmente una aproximada idea de la actitud ideológica que la inspiró.

Por ello, por debajo y oculta en medio de luchas —muchas de ellas de orden personal—, se libra la batalla más significativa: la futura conformación del partido. Y esta batalla se librará fundamentalmente en el campo económico-social. Hasta ahora, sólo se observan pequeñas y naturales "guerrillas" sin mayor trascendencia futura.

Sintetizamos en este momento —porque creemos oportuna la información— las distintas posiciones que PANORAMA POLITICO ha encontrado en las filas partidarias en cuanto a la política económica del Gobierno:

PRIMERA POSICION: Considera esta primera posición que el Gobierno ha volteado mitos y que están muy bien volteados. Acepta las soluciones oficiales al problema del petróleo y de la energía y en general a su política económica, con algunos reparos de orden legal. Se lamenta que la conducción del Partido en materia económica no consulte la realidad de la democracia cristiana alemana.

SEGUNDA POSICION: Cree que hay que apoyar con reservas al Gobierno, nancieras por que atraviesa la Nación porque en medio de las dificultades fiéste ha hecho todo lo posible por encontrar las mejores soluciones.

TERCERA POSICION: Critica firmemente la política económica y financiera. Entiende que las soluciones dadas comprometen el futuro argentino, llevándolo a un régimen de cerrado capitalismo. Considera que el Partido debe sostener con claridad y sin titubeos el programa económico social sancionado por la Convención, denunciando al país que la política seguida por el Gobierno dará un desarrollo económico pero que servirá para el bienestar de los extranjeros una vez pasada la primera euforia económica.

EL CONTROL DE LA INFLACION Y EL INFORME ECONOMICO DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

1. El informe sobre la situación económica del país, presentado por el Partido Demócrata Cristiano en reunión de prensa del 4 de diciembre del corriente año, tiene un capítulo, entre los más importantes, dedicado al control de la inflación. Difiere sin embargo de las sugerencias hechas por otros grupos políticos y por técnicos de corte clásico, en cuanto aconseja en primer lugar un control de la inflación gradual y no drástico y en segundo lugar aconseja como meta final y óptima una situación donde exista una moderada inflación del orden del 5 por ciento.

2. Para poder interpretar y evaluar esta parte del informe, debe hacerse una reseña de las teorías existentes sobre la inflación.

Dada la naturaleza de este trabajo, debemos limitarnos a hacer una enunciación de dos o tres de las principales corrientes de opinión existentes sobre el problema. No entraremos a considerar aquellas pseudoteorías que juzgan la inflación como un mal absoluto, de caracteres catastróficos, inmoral por esencia y que debe ser combatida a todo costo, prefiriendo la estabilidad monetaria al pleno empleo, en los casos donde estos dos objetivos no son compatibles.

La inflación debe ser juzgada como un fenómeno económico y exclusivamente por sus consecuencias, sobre todo por sus efectos sobre la distribución de los ingresos, y sobre el monto y la estructura de la inversión. Estas dos variables, particularmente las dos últimas, están directamente relacionados con la intensidad de los fenómenos cíclicos y de los procesos de desarrollo económico.

3. Hasta la segunda guerra mundial, la experiencia que se tenía sobre los problemas inflatorios se reducía, en gran parte, a las inflaciones europeas de la primera postguerra. Todas estas inflaciones habían sido relativamente breves, habían crecido lentamente al comienzo, para hacerse acumulativas, creciendo luego a un ritmo geométrico. En la mayoría de los casos, tales como los de Alemania, Polonia, Austria, Hungría, etc., terminaron en "hiperinflaciones" que requirieron radicales cambios de política económica y drásticas reformas monetarias, para evitar una completa paralización de las actividades económicas.

El clásico libro de Bresciani Turroni (1) sobre las inflaciones e hiperinflaciones europeas, fué por mucho tiempo la palabra más autorizada sobre la materia. Naturalmente se trataba de un trabajo basado sobre la teoría cuantitativa de la moneda, usando el concepto de inflación como sinónimo del de incremento de la cantidad de moneda. Dentro de este esquema se llega a la paradójica conclusión de que durante la hiperinflación alemana de 1923, no hubo en realidad inflación alguna.

4. La revolución keynesiana de la década del treinta hizo envejecer marcadamente al mencionado análisis, por cuanto

(1) C. *Bresciani Turroni*: The economics of inflation - A study of currency depreciation in Post-War Economy, London 1937, G. Allen y Unwin Ltd.

la teoría cuantitativa de la moneda, si bien como primera aproximación podía ser de utilidad, no podía prestarse a un análisis completo de la inflación, particularmente de los problemas monetarios.

El nuevo tipo de interpretación, de los cuales Nurkse (2) y Bent Hansen (3) son exponentes típicos (en sus versiones keynesiana y wickselliana respectivamente), incorpora los más modernos conceptos desarrollados por la teoría económica, en particular la teoría de la liquidez y los conceptos del exceso de demanda y exceso de oferta en los mercados monetarios, en los mercados de bienes de consumo y en los mercados del capital y del trabajo (mercado de factores), como también el análisis de los problemas de los controles de salarios y de precios, causantes de interesantes fenómenos de inflación reprimida.

5. La experiencia latinoamericana de los últimos 15 años introduce un nuevo elemento en la discusión, que difiere sensiblemente de la experiencia europea anterior, ya que se trata, en la mayoría de los casos, de economías que mantienen por más de 10 años un ritmo de inflación aproximadamente constante, del orden del 10 al 30 % anual, y que no han desembocado, como en los anteriores casos europeos, en hiperinflaciones.

Esta experiencia obliga a reexaminar el problema bajo una luz enteramente distinta. En el Instituto Getulio Vargas se han desarrollado estudios sobre el problema, que desgraciadamente conocemos sólo por referencia. Conocemos en cambio el excepcional trabajo de William S. Vickrey (4) sobre la posibilidad de conseguir la estabilización económica a través de un proceso de inflación.

El argumento central de Vickrey consiste en que toda inflación, sea ésta moderada o rápida, no producirá efectos contraproducentes en la economía cuando se trate de una **inflación anticipada**, y por lo tanto prevista por toda la población Asume Vickrey:

"Una economía en la cual el nivel ge-
" neral de precios suba a razón del 10 %
" por año, donde todos los contratos son
" ajustados para permitir esta elevación
" de precios y donde el tipo de interés
" monetario es también ajustado, de ma-
" nera que si, por ejemplo, en la econo-
" mía de precios constantes el tipo de in-
" terés era del 5 %, en la economía in-
" flacionaria el tipo de interés sería del
" 15. 5 %. Los verdaderos aspectos de las
" dos economías serían exactamente igua-
" les, con excepción de los efectos pro-
" ducidos por el tipo de interés monetario
" más elevado en la velocidad de circu-
" lación . Si hay alguna diferencia en la
" estabilidad de estas dos economías, debe
" necesariamente involucrar los aspectos
" monetarios del modelo, ya que la ver-
" dadera situación es casi idéntica en am-
" bos casos".

La condición básica de esta igualdad es **que la inflación sea generalmente prevista.**

6. Es por ello que hay que distinguir el primer período de la inflación, cuando ésta no es anticipada, cuando se perjudican los sectores de renta fija, y los períodos posteriores, cuando en base a la experiencia acumulada, la inflación es anticipada, pudiendo los diversos sectores, particularmente los más fuertes, mantener y aun aumentar su participación en la renta nacional.

En la Argentina, si dividimos los 14 años de la postguerra en 3 períodos: 1945/1948, 1948/1956, 1956/1958, observamos que en el primero hubo un alto ritmo de inflación acompañado de un incremento sensible de la participación de los asalariados en la renta nacional, con fuerte disminución de los sectores de renta fija. El segundo período vió un ritmo inflatorio igualmente alto pero sin variación en la participación de los asalariados en la renta nacional, que se mantuvo constante en un 55/57 %. En el tercer período la inflación continuó a un ritmo igualmente alto acompañado esta vez de una disminución de la participación de los asalariados en la renta nacional, del 56 al 50 %.

7. Aparte de los elementos de distorsión introducidos en la distribución de los ingresos, la emisión de dinero por parte del Gobierno constituye otro grave elemento de distorsión, particularmente de la inversión.

(2) *Ragnar Nurkse*: The course and control of inflation, League of Nations, 1946.
(3) *Bent Hansen*: A study on the theory of inflation, New York, 1951.
(1) *William S. Vickrey*: Estabilidad de la inflación, Capítulo IV de Postkeynesian Economics, Ed. Kurihera.

Esta emisión tiene los mismos efectos que un impuesto de tipo regresivo, implicando una transferencia de ingresos del sector privado al sector estatal. El dinero emitido por el Gobierno representa un poder de compra que es sustraído al sector privado para ser trasladado al sector estatal.

Es por ello que la emisión de moneda es una tentación enorme para financiar procesos de reconstrucción, como el caso de las economías europeas de la primera postguerra, y para financiar procesos de desarrollo económico, como en el caso de los países de Latinoamérica durante la segunda postguerra.

8. Las economías latinoamericanas ofrecen tres casos donde se ha experimentado una inflación muy marcada: Chile, Argentina y Brasil, y donde los efectos económicos han sido muy diversos. En el caso de Chile el coeficiente de inversión ha sido afectado, encontrándose en un nivel absolutamente insuficiente para el proceso de desarrollo económico. El caso de Brasil es opuesto, en cuanto el coeficiente de inversión se ha mantenido a niveles razonablemente altos. El caso de Argentina es intermedio, ya que si bien durante mucho tiempo el ritmo de inversión no fué afectado, en los últimos años encontramos los primeros indicios de una disminución en la tasa de inversión.

9. Donde el análisis se vuelve aún más interesante es en el estudio de los efectos de la inflación en la estructura de la inversión, ya que es indudable que la inflación ha sido una de las causantes de la mala orientación de la inversión en los tres países mencionados, aunque sin duda no la única causa.

El exceso de inversión en industrias livianas, en desmedro de las inversiones en industrias de bienes de capital, en la tecnificación agraria y en el capital social básico (energía y transporte) constituye una de las causas básicas de la crisis, que puede llamarse estructural, que sufre la economía de nuestro país.

10. Puede por consiguiente llamar la atención, la parte del informe económico del Partido Demócrata Cristiano donde se preconiza, como situación óptima, una inflación del orden del 5 % anual, más bien que una completa estabilización.

Al defender esta tesis, el informe no hace más que recoger lo que comienza a ser el consenso de todos los economistas que se han preocupado de los problemas de desarrollo económico.

En efecto, el desarrollo económico se caracteriza fundamentalmente por la reasignación de los factores de la producción, capital y trabajo, que previamente se encuentran dedicados a actividades primarias de poca productividad y que luego, como parte del proceso de desarrollo económico, tienen que reasignarse a actividades más productivas. En una sociedad democrática, que rechaza la compulsión, no puede atraerse al capital y al trabajo, de una actividad a otra, sino a través de mayores intereses y mayores salarios. Pero esto significará un cierto empuje inflacionario, que resultará beneficioso para la economía, si tiene esta causa, y se mantiene dentro de límites razonables, y es generalmente previsto por la población.

11. Estas consideraciones están escritas con la única intención de señalar algunas de las complejidades del proceso inflatorio, y la simplificación que significa atribuirle la causa de todos los males económicos.

Encontramos en muchos escritores, particularmente en los de inspiración liberal, una tendencia a considerar que, resuelto de golpe el problema de la inflación, aún a costa de la desocupación, que desgraciadamente tendrá la Argentina el año que viene, todos los problemas del país se resolverán como por arte de magia.

El país necesita muchas cosas además de una razonable estabilización monetaria. Necesita un programa de desarrollo económico y un programa de desarrollo social, que a través de la orientación de las inversiones permita un fuerte incremento de la renta nacional y, sobre todo, una mejor distribución de la misma.

GUIDO DI TELLA

QUE HACEN LOS DEMOCRISTIANOS

Estado y Enseñanza

Discurso pronunciado por el diputado demócrata cristiano Angel Guillermo López en la sesión del 17 de julio de 1958, en la Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos. Los pasajes transcriptos han sido tomados del respectivo Diario de Sesiones.

"Para determinar la exacta apreciación de la libertad de enseñanza, conviene señalar que en no pocas oportunidades se ha establecido una falsa antitesis, una falsa oposición entre la libertad de enseñanza y la enseñanza laica. Falso esquema, señor presidente. El esquema es libertad de enseñanza contra monopolio estatal. Lo que nosotros queremos extinguir no es el laicismo; lo que nos afrenta es el monopolio en la enseñanza, porque este monopolio es tan irritante como cualquier otro y sabemos que puede existir aún con la enseñanza religiosa. Queremos libertad contra monopolio, no libertad contra laicismo, porque esa oposición, repito, no es legítima".

. . . . . .

"Si obligáramos a los que no piensan como nosotros a sentir del mismo modo, seríamos tan totalitarios como los que intentan obligarnos a pensar como ellos. Eso no es democracia; es totalitarismo. Y nosotros no queremos ser víctimas de los totalitarios ni convertirnos en tales. Pero si podemos, mediante la libertad de enseñanza, dar a cada uno lo suyo, ¿por qué no lo vamos a hacer? ¿Por qué vamos a comer todos bananas si unos quieren manzanas, otros peras y otros naranjas? Que coma bananas el que así lo desee; pero el que quiera comer manzanas, que coma manzanas, y al que prefiera naranjas, que se le dé naranjas. Eso es democracia".

. . . . . .

"Porque el monopolio trae, no la unidad, sino la uniformidad, que es una cosa muy distinta, terriblemente distinta de la unidad; pues a la unidad, en lo espiritual, se puede llegar mediante la diversidad y dentro de la diversidad, como lo afirma nuestro gran lema, nuestra gran aspiración política: la unidad argentina dentro de la diversidad. Pero la uniformidad supone una sola forma. Eso es lo terrible y constituye el propósito y el objetivo final de todos los totalitarismos del mundo: convertir al pueblo en una sola cosa mediante un molde impuesto o una especie de sello con que a todos se marca".

. . . . . .

"En ese sentido, decimos y sostenemos también que el Estado no es un ente científico. No es nadie el Estado para establecer por sí que en una escuela única debe enseñarse una única verdad, mediante un único programa y un único método de enseñanza. Eso no es libertad".

"Pero si el Estado se arroga la facultad de determinar cuál es la verdad que se debe enseñar y que esa enseñanza debe impartirse con un único programa y con un método también único, con el mismo criterio el Estado tendría que ser el único comerciante, el único navegante, el único agricultor, etc. Por eso, repito, con tal criterio, los únicos lógicos son los comunistas".

No se puede escupir a una política exterior

(Texto de la declaración hecha por el expresidente de Costa Rica, José Figueres, ante el Comité de Relaciones Exteriores del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica el día 9 de junio de 1958.)

Lo político

Se me ha pedido una opinión. Yo lo agradezco. Tal vez sea mi deber expresar mi pensamiento. Sé que puedo equivocarme en algunas cosas que diré, pero hay ciertos errores específicos que deseo evitar.

No quiero tomar parte en las luchas democráticas internas de los Estados Unidos. Para mí los errores de este país, si los ha habido, han sido bi-partitas, así como los erroes del Hemisferio han sido bilingües.

Luego, no puedo culpar en especial a ningún departamento del Gobierno, ni a ningún sector de la Nación. Prevalece aquí un régimen de opinión pública, bajo el cual todo ciudadano es teóricamente responsable de la política exterior del país. De hecho, la responsabilidad se divide entre el Poder Ejecutivo, el Congreso, las empresas, los sindicatos y la prensa. No necesito agregar que esta responsabilidad diluída, así como el tamaño y el papel preponderante de los Estados Unidos, hacen excepcionalmente difíciles las relaciones internacionales.

Finalmente, no tengo interés en satisfacer a los comeyankis del mundo, lo cual puede hacer cualquier persona, por poco importante que sea, cuando habla ante un Comité del Congreso de los Estados Unidos.

. . . . . .

Creo que los incidentes de Perú y Venezuela serán un momento crucial en la historia de las relaciones interamericanas.

. . . . . .

A decir verdad, algunas cosas han mejorado ya, especialmente durante los últimos dos años, en la actitud oficial de los Estados Unidos y en sus periódicos. Pero quedan los campos sembrados de minas, y recoger los fulminantes no es tarea de poco tiempo.

Como ciudadano del Hemisferio, como hombre que ha dedicado su vida pública a fomentar el entendimiento interamericano, como estudiante que conoce y estima a los Estados Unidos, y lo ha manifestado en todas partes, por hostil que sea el ambiente, yo deploro que los pueblos de América Latina, a través de unos cuantos exaltados venezolanos, hayan escupido a un funcionario digno, que representa a la más grande nación de nuestro tiempo. Pero debo hablar con franqueza, y hasta con rudeza, porque creo que la situación lo demanda: los pueblos no pueden escupir a una política exterior, que es lo que han querido hacer. Y cuando han agotado todos los medios posibles de convencimiento, el último recurso que les queda es escupir.

Con todo respeto para el señor vicepresidente Nixon, con toda mi admiración por su conducta, que fue, durante los hechos, heroica, y después esclarecida, debo aclarar que el acto de escupir, vulgar como es, no tiene sustituto en nuestro idioma para expresar determinadas emociones.

Decir esto es tal vez más doloroso para mí que para muchos ciudadanos de los Estados Unidos. Pero no hay en el mundo palabras, y sólo hay salivazos, que sean capaces de interpretar el sentimiento del pueblo venezolano cuando, recientemente, mientras hombres, mujeres y niños se desangraban en las calles de Caracas tratando de sacar a sus seres queridos de las cámaras de tortura de los tiranos y ladrones y asesinos que otorgan las fáciles concesiones petroleras, los periódicos estadounidenses tranquilizaban a sus lectores, asegurándoles que no había causa de ansiedad, porque las inversiones norteamericanas en Venezuela estaban seguras.

"No intervención", "revoluciones latinoamericanas", "asuntos internos". Ni el dolor, ni las razones logran perforar esa muralla de frases acomodaticias. Por eso las gentes recurren a los escupitajos.

Tres veces en este siglos, vosotros, los civilizados del Norte, habéis intervenido en guerras desvastadoras, en tierras extranjeras. Y la América Latina ha estado al lado vuestro. Os hemos creído cuando aseguráis que se lucha por la libertad de todos los hombres. Cuando vuestros hijos han muerto por la libertad, vuestro luto ha sido nuestro luto. En cambio, cuando son nuestras gentes las que se sacrifican, vosotros habláis de inversiones. Y luego preguntáis por qué escupimos.

Ahora mismo, os encontráis en una "guerra fría". Para nosotros se acabaría la fe en la humanidad si llegásemos a dudar siquiera de vuestras intenciones. Os creemos. Vosotros no sois agresores. Estáis tratando de evitar un ataque a los Estados Unidos, y al Mundo Occidental. Podéis tener razón, o no tenerla. Pero nosotros estamos con vosotros.

Pero, ¿es acaso pediros demasiado que, si estuvisteis con la causa de la libertad, en mente y en acción, en Berlín, que no es Washington, estéis también con la causa de la libertad, en vuestros juicios morales solamente, en Caracas, que es parte del huerto americano, separada solamente por la cortina de hierro de la indiferencia?

Si habláis de dignidad humana a Rusia, ¿por qué os cuesta tanto hablar de la dignidad del hombre a la República Dominicana? ¿Dónde está la intervención, o la no-intervención? ¿Es que la simple amenaza, potencial, a las libertades vuestras es más grave, en esencia, que el atropello consumado contra las libertades nuestras?

Claro, tenéis algunas inversiones en las dictaduras americanas. Las empresas del aluminio sacan la bauxita casi gratis. Vuestros generales y vuestros almirantes y vuestros funcionarios civiles y vuestros magnates reciben allí trato real. Tal como lo constató ayer mismo vuestro Senado, algunos contratistas sobornan con millones a las dinastías imperantes, para cazar en sus predios. El dinero lo deducen del pago de sus impuestos en los Estados Unidos, pero vuelve al país, y llega a Holly-

wood convertido en pieles y automóviles flamantes, que resquebrajan la frágil virtud de las artistas.

Mientras tanto, nuestras mujeres son atropelladas por sayones, nuestros hombres son castrados en la tortura, y nuestros profesores ilustres desaparecen tétricamente de las aulas de la Universidad de Columbia en Nueva York. Cuando algún legislador vuestros llama a todo esto "colaboración para combatir al comunismo", 180 millones de latinoamericanos desean escupir.

Escupir es un acto espernible, cuando se realiza físicamente. Pero hay también escupitajos morales. Cuando vuestro gobierno invitó a Pedro Estrada, el Himmler del Hemisferio Occidental, para hacerle honores en Washington, ¿no escupió acaso en la cara de todos los demócratas de América?

¿Cuál hubiera sido el sentimiento en los Estados Unidos si, mientras vuestros héroes eran diezmados en Corea, nosotros, vuestros aliados, hubiéramos invitado, para honrarlo, al jefe de policía política soviética?

Pedro Estrada merecía una distinción, se nos dijo con candor angelical, porque su cuerpo de represión política logró mantener la paz en Caracas mientras se celebraba allí una conferencia que incluía los derechos humanos, sobre los sótanos donde gemían los torturados. Así sería fácil mantener la paz de todo el mundo, convirttiéndolo en un solo cementerio.

Mi gobierno se negó a participar en aquel evento macabro. Con ello provocamos la ira de algunos funcionarios de otros países, y las críticas de algunos periódicos nuestros "imparciales". Aquello fue en 1954, hace ya 4 años. Todavía hoy los deudos de los sacrificados sienten el deseo de escupir, y escupen.

Lo económico

Me referiré ahora, señores diputados, a las relaciones económicas de los Estados Unidos con la América Latina, o, en realidad, con todo el mundo subdesarrollado.

Dios y unos cuantos norteamericanos ilusres saben bien cuánto admiro vuestras instituciones económicas, y cuánto esfuerzo hago por mantenerme al día en el avance del pensamiento económico en este país, a nos niveles más altos, que poco interesan al público.

Pues bien: puedo aseguraros que, en política económica internacional, los Estados Unidos dan la impresión de estar empeñados en repetir todos los errores internos que tanto daño hicieron en el pasado, sin excluir, por supuesto, los que condujeron a la gran crisis de 1929.

Estamos cansados los latinoamericanos de señalar esos erroes, especialmente en el desinterés por los precios de nuestros productos. Cada vez que sugerimos algún plan de estabilización a nivel justo, se nos contesta con frases hechas, con novedades como "la ley de la oferta y la demanda", con originalidades como el "sistema de libre empresa", o con insultos como "¿no les estamos dando ya suficiente dinero?"

Nosotros no estamos pidiendo regalos, excepto en alguna emergencia. No estamos escupiendo gente por dinero. Hemos heredado todos los defectos del alma española, pero también algunas de sus virtudes. Nuestra pobreza no abate nuestro orgullo. Somos gente digna.

Lo que deseamos es que se nos pague con justicia el sudor de nuestro pueblo, el jugo de nuestro suelo, cuando proveemos alguna necesidad de otro país. Con eso nos bastaría para vivir, y para levantar nuestro propio capital, y para desarrollarnos.

Pero mientras se permita que el peso de las economías grandes incline la balanza de los precios en contra nuestra, para que sigamos vendiendo barato y comprando caro, continuaremos siendo pobres, y vosotros, los países industriales, no disfrutaréis de un mercado creciente en América Latina.

Esta injusticia contra nuestros pueblos, y esta actitud suicida contra vuestro propio crecimiento, se siguen practicando en nombre de uno de los lemas empedernidos: "comercio libre". Sin embargo, ese lema desaparece cuando algunos de los productos latinoamericanos necesitan pasar por las aduanas de los Estados Unidos.

Cada vez que tratamos de estabilizar nuestros precios a un nivel que nos permita vivir y progresar, se nos tilda de "socializantes", "rosados", o lo que esté de moda. Lo respetable es el "mercado libre", con alternativas de hambre y de fiesta para nuestros pueblos, pero con mucha más hambre que fiesta.

Pero la salsa que es buena para el ganso no es buena para la gansa. Cuando un pequeño país como Costa Rica compra anualmente $ 5.000.000,00 de trigo a los Estados Unidos y Canadá, tiene que

pagar un precio estabilizado desde hace muchos años, mediante un "Convenio Internacional del Trigo". No sería justo que nuestras gentes comieran pan barato a expensas de los agricultores norteños.

El agricultor norteamericano que produce nuestro trigo (porque nuestro país no está en la latitud triguera) tal vez tendría que mandar a su hija a la universidad, a estudiar sociología avanzada, en un simple Chevrolet, algunos años, en vez de un Cadillac, si las fuerzas ciegas de la oferta y la demanda se dejaran correr, como ríos desbordados. Eso se queda para los países pobres. Dios lo hace a uno primero tonto y después pobre.

En eso, nosotros no sentimos envidia. Ojalá que la rubia muchachita del granjero pudiera ir a la universidad en un Rolls Royce, a estudiar psicoanálisis, o rayos cósmicos. Si eso se puede alcanzar subiendo el precio del trigo medio centavo, nosotros tendremos que pagarlo.

Pero, ¡qué suelo sería este mundo si todos los niños latinoamericanos pudieran ir a la escuela primaria con zapatos! Catorce millones de hijos nuestros están creciendo, hoy analfabetos. Esos son los niños de los agricultores que producen vuestro café, vuestro cacao, vuestra lana, vuestro henequén.

Pero eso no tiene importancia. Lo que importa es tener una "economía libre". Los niños son una cosa más o menos estimable, pero las frases hechas, las ideas petrificadas son algo sagrado. ¡Y pensar que hay en América tantas cotorras que os halagan el oído repitiendo vuestros lemas! Entre los políticos y escritores latinoamericanos, cualquier fonógrafo barato que toca los discos de "la empresa privada", "la no regulación de los negocios", etc., se cree automáticamente vuestro amigo. En el ambiente hemisférico de hoy, el único pecado es pensar.

Los pueblos pobres son los corderillos en el altar de "la libre competencia". Si los latinoamericanos no quieren ya trabajar por unos cuantos centavos de dólar por día; si nuestros empresarios desean capitalizar, y levantar un patrimonio nacional, y al tiempo diversificar nuestra economía; si nuestros gobiernos se empeñan en aumentar sus ingresos por medio de impuestos para instalar tuberías de agua potable y construir escuelas, el Africa no presenta esos problemas. La nueva República de Gahna puede competir con el Brasil, cuyo "inflexible" gobierno se empeña en sostener el precio del cacao. ¡Nada hay tan venerable como "la libre competencia", cuando los compradores son los ricos y los vendedores los pobres!

. . . . . .

Precisamente ahora vengo de Mérida, Yucatán (México) donde hice un análisis corto de la economía del Estado yucateco. Es un caso de estudio casi único. Tal vez el ejemplo más simple que se podría encontrar, porque el Estado prácticamente vive de su comercio con los Estados Unidos, y porque exporta casi un solo producto: fibra de henequén y cordeles para la agricultura norteamericana.

Encontré que las empresas yucatecas están bien manejadas, y que la calidad de su producto terminado es excelente, a pesar de que la fibra es bastante dura. Pero no conozco otro artículo de comercio internacional que esté tan "al garete", tan sin regulación protectora contra las fuerzas primitivas de la "oferta y la demanda". Por eso es un caso de estudio interesante. Satisface perfectamente la pereza mental de las cotorras que siguen repitiendo los lemas económicos de épocas pasadas.

En la euforia del "mercado libre", pareciera haber un entendimiento inconsciente entre los exportadores yucatecos y los compradores norteamericanos, para bajar el precio hasta el último décimo de centavo, y para determinar cuál contribuye más a la ruina de Yucatán.

Pareciera también que Yucatán se disputa con las demás comarcas productoras, americanas y africanas, el honor de entregar a los países industriales, por la menor remuneración posible, el producto del trabajo nacional. ¡Cuántos años cometimos la misma barbaridad nosotros, los pueblos cafetaleros y cacaoteros! ¡Cuánto hemos avanzado ya en la organización internacional, y cuánta lucha tenemos por delante todavía!

Visité una finca henequenera a 200 kilómetros de Mérida, como ejemplo de estudio. El propietario es un empresario eficiente.

Trabajan allí 45 hombres y 30 mulas. En el orden de prioridades de la miseria, las mulas están menos subnutridas que los hombres..

Tal vez por eso cargan más. Hombres y mulas, todos juntos, en su hermandad del hambre estabilizada, le cuestan al empresario 40 dólares diarios. Es decir, nada.

Sólo esa pequeña suma queda por eliminar, para que trabajen gratis y no coman del todo. Sin embargo, el propietario, en mi opinión, está "descapitalizado". Empobreciéndose él, y por lo tanto, empobreciendo al país. La fibra vale unos míseros 6 centavos por libra. La tercera o la cuarta parte de lo que ha de valer para que el pueblo de Yucatán pueda vivir conforme a normas contemporáneas.

En cambio, cuando se necesita traer de los Estados Unidos piezas de repuesto para las máquinas, 2 operarios norteamericanos, a 20 dólares por día, ganarán tanto como los 75 seres vivientes en la hacienda.

El dueño, que es hombre culto, me decía: "La miseria yucateca es todavía más barata que los modernísimos sistemas electrónicos."

Eso es una "economía libre". La libertad para hambrear es importante. Los afligidos braceros mayas llevando 100 kilos de pencas a la espalda, tienen que "competir libremente" con los semiesclavos morenos de Tanganika, y con los trabajadores forzados de la República Dominicana. Todos esos henequeneros son parte del "mundo libre".

Y ¿a quién beneficia el sacrificio? ¡A nadie! El lechero de Wisconsin, gracias a la "libre competencia" tiene el cordel para sus pacas de heno a 11 centavos por libra, puesto en Nueva Orleans. Así se economiza tal vez un milésimo de centavo en cada diez libras de mantequilla.

Luego su hijo no encuentra colocación en la fábrica de automóviles, porque los latinoamericanos no pueden comprar ni zapatos, menos aún automóviles.

Hay actualmente en los Estados Unidos 750.000 autos que no se pueden vender, porque el mercado está abastecido. Hay más de 5 millones de operarios sin trabajo.

Mientras tanto, 180 millones de latinoamericanos caminan a pie. Si los precios de nuestros productos de exportación estuvieran racionalmente regulados, nuestro mercado podría hacer trabajar a Detroit 36 horas diarias.

La baja reciente en el precio del café le cuesta a la América Latina mil millones de dólares por año, y no beneficia a nadie. Detiene nuestro crecimiento y reduce las exportaciones de los países industriales.

Ninguna "ayuda exterior", ningún préstamo de desarrollo, ninguna inversión extranjera, podrán compensar jamás esa pérdida. Los caficultores ya estamos roncos de gritar. Pero hay muchos sordos en los países productores. Y el desequilibrio mundial seguirá mientras no se nos oiga.

Volvamos a Yucatán, y a su henequén. No faltan allí industriales que digan: "yo gano dinero, aún a ese precio". Y creen que la solución del problema está en comprar aún más barato la fibra, sangrando todavía más al productor.

Con visión corta, se consideran simples intermediarios, y no ven más que el negocio personal, inmediato.

Como resultado, la Ciudad de Mérida, una de las más antiguas del Continente, no ha podido construir todavía sus sistemas de cloacas.

¿Qué ingresos puede percibir un municipio, un estado, un país, cuando el producto del trabajo de su pueblo se regala al exterior?

Pero la mayoría de los empresarios yucatecos ya ven claro. Algunos hasta se expresan con verdadera indignación. Y esto es tal vez lo que os interesa a vosotros, señores diputados de los Estados Unidos, que me habéis honrado pidiéndome una opinión sobre las causas del descontento en América Latina.

Indudablemente, los latinoamericanos somos los principales responsables de nuestro atraso económico. Repito: Dios lo hace a uno primero tonto y después pobre. Pero en honor a la verdad, me consta que cada vez que tratamos de organizarnos internacionalmente, encontramos la oposición de los Estados Unidos. Además, existen contra nosotros barreras aduaneras que no podemos saltar.

De ahí viene el descontento, Los ánimos se apasionan. Los problemas se sobre-simplifican. He aquí una interpretación yucateca, un tanto emocional, del fenómeno económico de hoy.

Los Estados Unidos mandan acá sus compradores, a exprimir hasta el último cuarto de centavo de la economía de Yucatán. Se llevan la fibra y los hilos, inocentemente, "al precio del mercado mundial". Este es un cliché conocido que indica el nivel del hambre de los pueblos indefensos.

Cuando Yucatán se queja de su suerte, los Estados Unidos le recomiendan "una diversificación de la economía". ¡Es una idea original! Pero resulta que los yucatecos nunca han podido acumular el capital que se necesita para industrializarse,

porque trabajan para el agricultor norteamericano (que ni siquiera lo sabe) a sueldos de esclavos.

¿Qué pueden hacer, entonces? ¿Les concederá un préstamo el Eximbank, esa moderna fuente inextinguible de todos los bienes humanos? Eso ya es una cuestión delicada. Depende de los "estudios técnicos", "las garantías colaterales", y otras cosas más, que impresionan al triste productor de fibras duras. El préstamo tendría que ser "auto-liquidable", "no inflacionario", etc., etc. ¡Cuánto mejores son las "inversiones privadas"! "¿Por qué ustedes no nos encomiendan el trabajo a nosotros? ¡Nuestras compañías pueden ir a establecerse en su país, y realizar todos los negocios de ustedes!"

Un yucateco fornido, mezcla de maya y español, expresó su sentimiento con una analogía vulgar, que sólo me atrevo a repetirla porque es gráfica y directa: "Vas a consultar al médico porque deseas tener hijos, y no puedes hacer concebir a tu mujer. Después de pensarlo, el médico te sugiere una solución sencilla. ¿Por qué no me dejas probar a mí?"

Intenciones claras

Señores diputados: Tal vez encontraréis que critico, que hablo de generalidades, y que no ofrezco soluciones. Pero esta no es la ocasión para ofrecer planes. En parte, porque yo tengo la milpa sembrada. En incontables discursos y escritos he ofrecido soluciones constructivas, y no rehusaré seguir colaborando. Pero principalmente porque vosotros tenéis aquí mismo, en vuestro país, a quienes son mis maestros en estas cosas: economistas y demás pensadores que saben más de lo que yo lograré jamás aprender, sobre instituciones económicas, sobre mecanismos reguladores, sobre la América Latina, sobre los sentimientos de los pueblos, y sobre el gran destino de los Estados Unidos como rejuvenecedores de la civilización occidental.

No menos capaces y honestos son la mayoría de los hombres y mujeres con quienes he tratado, en el Servicio Exterior de los Estados Unidos. Lo que no entiendo, lo que no entendemos los demócratas de América Latina, es algo abstracto: vuestra política hacia nosotros. La política puede ser acertada, y yo puedo estar equivocado. Pero estoy seguro de que esa política fue exclusivamente, en intención, la que quiso escupir el pueblo de Venezuela.

Repito que ninguna rama del gobierno de los Estados Unidos, o ningún sector del país, es único responsable de la política exterior. Insisto en que los latinoamericanos llevamos buena parte de las culpas. Pero la tragedia está allí. Cuando se establece una política, todos los funcionarios tienen que seguirla, como línea de partido. Las respuestas estereotipadas tienen que seguir repitiendo: "no intervención", "empresa privada". ¡Como si alguien estuviera contra eso! Y muchos representantes vuestros, que entienden los problemas, son personalmente superiores a la política que siguen. ¿Cómo se explica la incongruencia?

Tal vez sea oportuna una parábola de nuestro poeta del Perú, Santos Chocano, que reconstruyo con palabras mías.

"Aquel día, Jesús había predicado varias veces, alrededor del lago de Galilea. Al anochecer, fijó su atención en la cara de un hombre que había escuchado todos sus sermones. «Por qué me miras de esa manera», le preguntó. Y el hombre contestó: «Porque no entiendo.» Entonces el Maestro avanzó hacia él, colocó la mano diestra sobre su cabeza, y le ordenó: «¡Entiende!» Y el hombre entendió.

"Aquella noche Jesús, reflexionando sobre los acontecimientos del día, maravillóse de haber realizado un milagro que no se repetiría en los siglos: el milagro de hacer entender al que no entiende!"

Esto puede ser la clave de ciertas discrepancias que se observan entre la capacidad de algunos funcionarios y lo inadecuado de algunas actitudes oficiales. Tal vez lo que está sucediendo sea, que quienes debieran entender no pueden, y quienes entienden no deben.

Ahora bien: no se sientan demasiado contentos los enemigos de los Estados Unidos, por nada de lo que he dicho ante este Comité del Congreso. Si mis juicios son nublados, si mis expresiones son ambiguas, mis intenciones son claras: esto es estrictamente una discusión de familia. Me refiero a la familia de las Repúblicas Americanas.

Tal vez en tiempos clásicos los hombres leales decían: "Con razón o sin ella, mi Ciudad, mi Estado". Durante muchos siglos después, los ciudadanos leales han dicho: "Con razón o sin ella, mi Patria." La época está llegando ya en que comencemos a pensar: "¡Con razón o sin ella, mi Civilización!"

BIBLIOGRAFIA

BORREMOS FRONTERAS

Por JUAN M. AZPIROZ

Editorial Desclée de Brouwer

La actitud del cristiano ante la Comunidad Internacional. He aquí la tesis de este pequeño gran libro que hace mucho tiempo esperábamos con la inquietud del que sabe que es actor en la historia y, perdido en la maraña de los personajes, no acierta a dar con el suyo.

Azpiroz nos pone desde el primer momento ante el panorama del mundo contemporáneo y nos ofrece al análisis la triple perspectiva de la marcha que siguen los pueblos hacia la unidad; el agrupamiento de las áreas humanas hasta ahora desvinculadas; el colapso del concepto de soberanía absoluta y la unidad técnica y jurídica de las naciones, dentro de la doctrina iusnaturalista.

Este tema se relaciona con otro, que constituye lo que podríamos llamar el elemento fundamental del bien común internacional: la paz.

El cristiano, depositario como todo hombre de ciertos medios humanos y partícipe además del Cuerpo Místico de Cristo, tiene la gran obligación de ser protagonista de la redención de un mundo agobiado por la falta de infraestructuras morales y que sufre la presión de los falsos absolutos como serían, la soberanía del placer, la soberanía popular, la la soberanía del Estado, el falso absoluto de la dialéctica histórica materialista, el de la raza, etc.

Todos ellos le hicieron perder la noción exacta de que el único absoluto con relación a las cosas creadas es el Hombre, y que el Hombre tiene su absoluto en Dios.

Aplicar la doctrina católica de la Paz y comprometer su esfuerzo para lograrla es deber ineludible de todo cristiano.

Las técnicas de consecución de la paz, son vinculadas y estudiadas en este libro con relación a las técnicas de organización de las naciones en una sociedad internacional, examinándose cuidadosamente la orientación de las doctrinas modernas en la materia:

I. — Adversarios directos e indirectos del gobierno mundial.

II. — Propugnadores de dicha estructura en sus dos posiciones: a) Partidarios del Estado Mundial (extremistas y modernos); b) Partidarios de los Estados Unidos del Mundo (Ambientistas, evolucionistas, regionalistas, ONU -nionistas, federalistas).

Un riguroso análisis de los movimientos históricos, le hace concluir con Le Fur que "la solidaridad e interdependencia de los pueblos, es cada vez mayor entre los Estados, mayor hoy, por supuesto, entre los Estados que se llaman independientes, que la que existía entre las ciudades o provincias de un mismo Estado hace doscientos o trescientos años.

El presente internacional ocupa también su atención y procura extraer mediante la exégesis lógica de la dialéctica de la realidad contemporánea, aquellos elementos esenciales que permitan pronosticar para el mundo futuro, el afianzamiento de una paz permanente.

La violencia armada ya no es admisible como medio de solución de los conflictos y asesta un golpe mortal al principio absoluto de soberanía al señalar como, por prescripción imperativa de la Carta de la O.N.U., un Estado ha perdido el derecho sustancial de aquélla; el derecho a la guerra por autodecisión.

En suma, Azpiroz ha logrado condensar en las páginas de su libro un verdadero Código de la Paz, cuyas normas se extienden hasta regular los medios técnicos para hacerla efectiva: justicia internacional; un sistema de seguridad y una policía internacional de la paz con potestad coercible que asegure su efectividad; superación del mito de las falsas soberanías y auténticas instituciones supranacionales que dirijan sus esfuerzos a encauzar las corrientes migratorias, la explotación mancomunada de los recursos naturales, la extensión de las áreas culturales e inducir al hombre a tener fe en el hombre, para despertar definitivamente en ellos la comprensión de su unidad de naturaleza y de su unidad de fin, y concretar esa unidad en la vigencia de las estructuras inteligentes del orden temporal.

Luis Alberto Tulasne

POLITICA SOCIAL

Por CESAR H. BELAUDE

Bajo este título el autor aborda canden tes problemas de la economía de nuestr época, enfocados a la luz de la doctrin social cristiana. Merece elogios la elec ción y el tratamiento de algunas de esta cuestiones: "Justicia en los salarios" "Reforma de la empresa", "Organizació profesional e interprofesional". Respect al problema de la ocupación, y la sinté tica referencia a las teorías de Keynes y el plan Beveridge no parece justificada su inclusión en una obra de esta naturaleza. Asimismo el capítulo referente a "Difusión de la propiedad", debido a lo arduo del tema, solo alcanza a esbozar la posición social cristiana, en las veinte páginas que se le dedica.

Resulta un mérito especial, que los planteos fundamentales del autor, sean acompañados con transcripciones del pensamiento contenido en las encíclicas y alocuciones Papales, con declaraciones, resoluciones y estadísticas publicadas por organismos internacionales y nacionales especializados. De esta manera las afirmaciones de Belaunde, llevan el fundamento inequívoco de las cifras y traducen la experiencia recogida en los últimos diez años. Cada capítulo, luego del análisis del problema en su aspecto doctrinario, concluye con un estudio de la realidad argentina y la posibilidad de llevar a la práctica ciertas medidas que vayan promoviendo un cambio de las estructuras actuales del país.

El juicio que nos merece la obra publicada por Ediciones del Atlántico, es de franco elogio. Continúa este libro el camino abierto por otros autores, en el sentido de evidenciar que en esa terrible opción de hoy, capitalismo o colectivismo, hay aún una salida digna para el hombre.

Pedro Lobos

POLITICA ARGENTINA Y LOS MONOPOLIOS ELECTRICOS

Por JORGE Del RIO

No cabe duda alguna que los dos temas que hoy en día suscitan con mayor intensidad la expectativa popular y constituyen un escabroso problema para el nuevo gobierno, son el del petróleo y el de la electricidad.

Los grandes intereses que se hallan en juego y las especiales circunstancias en que se han desarrollado estas fuentes energéticas, de tan grande importancia para la vida y el desarrollo de nuestro nuestro país, los enlazan en peculiar forma, pero, uno y otra, tienen especiales características que obligan a un estudio particular si se quiere llegar a un cabal conocimiento de las mismas.

El problema eléctrico tiene un campo especial de investigación por constituir uno de los capítulos mas vergonzosos de nuestra historia ciudadana es necesario abocarse al mismo con gran método a fin de hallar soluciones verdaderamente argentinas, progresistas, honestas y poulares.

La investigación realizada por el Coronel Matías Rodríguez Conde constituye una de las más profundas investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha y sirve para poner al descubierto los métodos deshonestos de una empresa internacional, que sin escrúpulo alguno, utilizó toda clase de recursos para llegar a la meta propuesta.

Métodos por cierto frecuentemente utilizados por los grandes monopolios na-

cidos al amparo del régimen capitalista que todavía estructura la sociedad contemporánea y que tanto ha gravitado en nuestra vida institucional.

Pero este exhaustivo informe, hasta ahora sólo conocido por unos pocos privilegiados, indudablemente no se halla al alcance de todos y asimismo, su lectura ha de resultar poco amena y sólo acceesible a profesionales o personas habituadas a la lectura de informes y expedientes.

Los antecedentes del autor y su larga y decidida actuación contra la CADE son más que suficientes para recomendar la lectura y nos liberan de todo otro comentario sobre su personalidad, destacando que el libro constituye un valioso aporte para el conocimiento del proble-de los monopolios eléctricos.

Desfila por sus páginas, siempre amenas y documentadas, toda la historia de le CADE y en especial las sanción de las Ordenanzas 8028 y 8029 previa introducción al tema con una somera historia del servicio eléctrico en el país, de las empresas prestatarias y de su total subordinación final a los intereses del monopolio internacional.

Un breve estudio sobre la energía como factor de la evolución social constituye el primer capítulo del libro, constituyendo otros tantos aportes importantes al conocimiento preciso de la cuestión, la evolución de la CADE en CHADE y luego en CADE como integrantes de S.O.F.I.N.A.

Llega así a la parte culminante de su trabajo en la que desarrolla en varios capítulos todo el proceso de la sanción de las ordenanzas precitadas, la presentación de los proyectos pertinentes, las impugnaciones de la Junta de Sociedades de Fomento, constituyen otras etapas del trabajo, como también la intervención del doctor Marcelo T. de Alvear y la sanción y promulgación ulterior de la ordenanza (pese a la opinión popular manifestada en contra de las mismas), que dan al lector las más exacta comprensión del problema.

Termina el trabajo con otros aspectos de la acción permanente corruptora de los monopolios de electricidad, la actitud de los mismos impidiendo en todo momento el desarrollo energético de nuestro país y las soluciones que pueden encararse para solucionar definitivamente la cuestión.

En suma, el libro que no debe faltar en la biblioteca de quien tenga inquietudes por la cosa pública y espíritu ciudadano.

Guillermo F. Frugoni Rey

• Nueva Formación Política

Con el propósito de contribuir a la necesaria clarificación y evolución política exigida por los tiempos modernos, según reza en su declaración de principios ,una nueva fuerza política se ha creado en Colombia, el Movimiento Demócrata Católico Colombianista, que aspira superar la antigua querella nacional entre conservadores y liberales, inspirando su ideario en la doctrina social de la Iglesia, dentro del vasto cuadro de la democracia cristiana.

• Estadística Parlamentaria

Cámara de Diputados de la Nación Argentina:

Total de diputados	184
Total de diputados casados ..	178
Total de diputados solteros ...	6
Total de diputados con hijos ..	173
Total de diputados que mandan sus hijos a escuelas privadas	156
Total de diputados que mandan sus hijos a escuelas de Estado	15
Total de hijos de diputados que asisten a escuelas privadas ..	412
Total de hijos de diputados que asisten a escuelas de Estado .	46

Los comentarios corren por cuenta del lector.

• La Enseñanza, Problema Social

La enseñanza comporta múltiples problemas: intelectuales, psicológicos, morales, religiosos. Y también sociales: situación económica y social de los maestros; origen y porvenir de los estudiantes; orientación social y selección de élites; relaciones de la escuela y la universidad con la vida local, nacional e internacional; adaptación de los programas y métodos a las exigencias de la civilización, etc. Para abordar tan compleja problemática se requería audacia. La 45º sseión de las Semanas Sociales de Francia, recientemente celebrada en Versalles, enfrentó el temario con la serenidad y libertad de espíritu ya características, sin retroceder ante las dfiicultades.

• Guarismos Electorales

He aquí los resultados globales de las últimas elecciones administrativas realizadas en Italia:

Comunas menores de 10.000 habitantes (123); la D C pasó del 47,3 % al 53 %; el S C (socialcomunismo) bajó del 33,9 % al 32,2 %.

Comunas mayores de 10.000 habitantes (29); la D C aumentó del 38.% al 42,9 %; el S C disminuyó del 40,4 % al 38,6 %. Los partidos de derecha, a su vez, descendieron del 13,3 % al 10,9 %.

• Democracia a la Mexicana

"En las elecciones de 1958 hubo todos los elementos que integran la sucia rutina criminal seguida por el gobierno para estrangular la voluntad popular: ...violación sistemática del secreto del voto, garantía imprescindible de su libertad; ilimitada repetición de los votos falsos depositados por grupos volantes de supuestos **turistas** o **transeúntes** o **representantes generales**; adulteración de los cómputos y, en casi todos los distritos fuera de esta metrópoli y de las principales capitales, la presión descarada de los caciques..."

(Del dictamen producido por la Comisión Política del Partido de Acción Nacional, de definición socialcristiana, con motivo de las elecciones presidenciales realizadas recientemente en México).

Mesa de Redacción: Luis M. Baliña, Jorge García Venturini, Enrique Lanús, Pedro Lobos, Norberto Peruzzotti.

Administración: Bartolomé Mitre 2600 - Buenos Aires - Argentina

Suscripción anual: $ 120 - Exterior: 5 dólares - Número suelto: $ 10.

Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite